

LA VASCONIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO V

BUENOS AIRES, ENERO 30 DE 1897

N.º 156



ARODIO MURUZÁBAL

ARCADIO MURUZÁBAL

(DEFENSOR DE GUAMO)

NINGUNA condición personal despierta en el alma española tanto entusiasmo como el valor militar y también el civil y hasta el eclesiástico, pues entre un cura que se sabe de memoria desde San Agustín hasta Quesnel todas las teologías habidas, y otro que haya demostrado no ser manco en el campo carlista, la popularidad, la admiración y hasta el cariño están de parte de este último.

Por esto en España abundan más los héroes que los sábios, y existen en las avenidas del pueblo mayor número de valientes que de instruidos. Es la nación que mayor culto rinde al valor. Cuando un hombre, sin distinción de clases, dice: «soy español,» aprieta la mandíbula para dar á la palabra una sonoridad brava; y aunque el tal no se llame más que Juan Pérez, como el andaluz del cuento, es muy capaz de decir, ó de pensarlo al menos: «donde estoy yo, todo el mundo atrás.»

No hay en España un solo chiquillo, que llevando todavía el zurrón para contener las elaboraciones digestivas de la lactancia, deje de echarse á gatas, escoba al hombro, y exclamando: «Yo ero Plin!» Y la mamá tan contenta al verlo, prefiriendo que su cría resulte un Espartero y no un Balmés.

Pues no digo nada del padre. En cuanto su engendro se hace guerrero de trompis y sopapinas escolares, lo primero que le dice es esto: «Aquí no te vengas quejando, aunque te rompan los morros. Si no puedes con las manos, llévate la badila á la escuela y rájale la cabeza con ella al primero que se meta contigo».

Y así, poquito á poco, se va formando la condición valerosa, y esa otra no menos noble y meritoria de saber sufrir. En esas palabras de los padres, que á primera vista parecen una broma, se basa en gran parte el carácter futuro del niño, que ya por sí sale del vientre materno apretando las mandíbulas para decir que es español.

Después, cuando aprende á leer, una propensión fatalista, genuinamente nacional, le lleva á empaparse en toda clase de aventuras romancescas, tan abundantes en la literatura castellana, en el *Cid Campeador*, en *Oliveros de Castilla*, en *Los infantes de Lara*, etc., etc., mixturando todo esto con las leyendas más famosas, *Diego Corrientes*, *José María en Sierra Morena* y otros desafueros del quijotismo bándolérico. El mocete llega á los veinte años, y ya tiene en el cuerpo algún geroglífico, solucionado en forma de cicatriz por defender su dama. Crece el avispero en su mente turbulenta y... y ya se sabe... á los veinticuatro años es un guerrillero que participa del instinto del azor y de la tozuda entereza del jabalí. Un orgullo nacional frenético y un exaltado amor á todo lo que, tuerto ó derecho, sea español, le convierte

después en héroe, sacrificando su vida á la patria que es la novia perpétua de los españoles.

Estas consideraciones y otras muchas que se me quedan en el tintero, porque no todo se ha de decir de una vez, han sido sugeridas por la manera que se ha celebrado en Villafranca (Navarra) la noticia de la defensa de Guamo (Cuba) por el valiente oficial Arcadio Muruzábal, hijo del mencionado pueblo navarro.

Según los diarios de Pamplona, el maestro de escuela de Villafranca, tan pronto supo la noticia, dió asueto á todos los chiquillos villafraneses, como premio al hecho heroico de Muruzábal cuya gloria, según interpretación pedagógica y, por lo tanto, indiscutible, recaía sobre todo el vecindario y sus respectivos chiquillos. Reforzó esta opinión el señor cura echando á vuelo las campanas y organizando una manifestación popular para ir á saludar al padre del bravo militar, que es un antiguo jefe de la guardia civil retirado en aquel pueblo.

El hecho de armas de Guamo ha sido uno de los más heroicos en la guerra actual de Cuba. El teniente Muruzábal defendía la plaza con un destacamento de 60 hombres, de los cuales 40 quedaron fuera de combate, viéndose reducido á ruinas el fortín. Agotados los víveres y el agua, sin cartuchos para continuar el combate, la resistencia se hacía imposible. Los revolucionarios mandaron un parlamentario, proponiendo á Muruzábal una capitulación honrosa; pero el valeroso teniente navarro le contestó: «No nos entregamos mientras quede uno en pie».

—¡Viva el teniente Muruzábal!—respondieron los soldados, completando la actitud del héroe frente al enemigo.

Y recurriendo á todos los medios de defensa, con ese buen orden propio del valor sereno, siguieron luchando hasta salvar la plaza. El coronel del regimiento Numancia, D. Eladio Andino, al cual, (rara casualidad), administra los bienes en Villafranca el padre de Muruzábal, fué el primero que abrazó al defensor de Guamo, colmando de elogios su conducta, y presentándolo más tarde al Gobierno militar como un héroe abnegado, digno oficial de milicias españolas.

El teniente Muruzábal cuenta ahora 26 años. Sentó plaza en el regimiento de la Constitución. Estuvo en Melilla, voluntario, donde se distinguió por su buen comportamiento, regresando el año 94 con el grado de sargento primero. Al estallar la guerra de Cuba fué también voluntario á la campaña de la gran Antilla, en unión de su compañero y comprovinciano señor Lasheras, su colaborador eficaz en la defensa de Guamo.

La Diputación de Navarra ha iniciado una suscripción, encabezándola con 500 pesetas, para hacer un regalo al bizarro Muruzábal, y

al mismo tiempo acordó felicitarle por intermedio del general Blanco.

Como se vé, la carrera del bravo teniente navarro no se puede iniciar bajo mejores auspicios. Sin duda Muruzábal piensa como Prim: «O faja, ó caja».

Que llegue de viejo á la segunda después de haber obtenido la primera son nuestros deseos.

Luis JAIZQUIBEL.

Eneto 29 de 1898.

EL PORTAPLIEGOS

Si hubieran preguntado uno por uno á todos los números de la compañía, por que llamaron *Centrimeto* á Pablito, ninguno hubiera sabido dar respuesta satisfactoria; el cabo Pedrizas, que era una piedra de molino en lo de triturar el castellano, fué el primero que le llamó con aquel apodo, porque el apellido vascongado de Pablito se le atravesaba como una espina, y acaso fundándose en que Pablito había aportado como único petate de la vida civil un metro dobladizo, en recuerdo del taller de carpintería en que le había cogido el servicio. A aquel utensilio carpinteril llamó Pedrizas *centrimeto*, y por fácil extensión á Pablito, *Centrimeto*; de tal modo, que tampoco los oficiales le llamaron de otra manera, aunque estos pronunciaban la palabra como Dios manda.

Pasó *Centrimeto* tan rápidamente por el servicio, que es casi seguro que hoy nadie se acordará ya de él; era un muchacho vigoroso, achaparrado, musculoso y fuerte, por el oficio de que procedía, pero sumamente reservado y silencioso; tenía la nostalgia del taller, de la vida civil, y un profundo aburrimiento de la serriedumbre militar, para la cual, — me dijo muchas veces, — no servía; pero á la que jamás faltó, siendo un soldado modelo.

Si alguna vez, — me dijo cuando se estableció el bloque de Recreencia, — entramos en fuego, no sé si tendré valor.

Aquel bloque de Recreencia empezó desastrosamente, contándole al regimiento doce bajas aun antes de intentar movernos, y previendo una reunión de los jefes en el Ayuntamiento, convocado desde el primer día del aprieto en cuartel general, con gran contentamiento de los reconquenses, que veían muy negro el final del frogado en que nos habíamos metido. Hacia el 27 de Diciembre pasó con gran trabajo el último incorporado que vino de la capital, y por él se supo que más allá de los llanos de Alcaucil, en la venta de Remondo, y como guardando el desfiladero y la carretera, se había establecido Mendarillo, — Mendarillo como se le llamaba en Recreencia en cuenta á su estatura y decaída persona. — No pasaba por delante de Mendarillo una muaca sin que él la diese y olierse, de la capital acá, para de Recreencia á la capital no fué nadie en aquel augustiniano mes y medio.

Europeo *Centrimeto*. No se ha sabido nunca muy exactamente como el muchachito Pablito logró pasar de la temible venta de Remondo, porque en cuanto llegó á la capital, entregó el pliego de la comandancia y se libraron la absoluta, se agitó de nuevo en la vida civil y volvió á su taller, pero por gentes de Mendarillo se viene á averiguar algo después de la guerra, y este algo es una de las más grandes cosas que hizo nunca al sereno valer de aquel *Centrimeto*, que estaba en uniforme y estaba de su calzonera la espalda en el primer aprieto.

Tan graves se pusieron las cosas en Recreencia al mes de cerrarse todos los caminos, que en principio de año se puso todo el mundo á recibir, y se pensó

por la Junta de Jefes en la necesidad de hacer llegar un pliego al cuartel general, costase lo que costase. Pero, ¿quién lo llevaba? Durante dos días se discutió en el Ayuntamiento y en la tertulia de oficiales en el Casino, con evidente tristeza, con punzante seguridad de no poder intentar aquel medio; no había que pensar en los reconquenses del campo hechos á las verdades, porque igualmente hecha estaba la gente de Mendarillo, ni en los reconquenses de la ciudad, resueltos á morirse de hambre dentro de sus gloriosos muros, antes que verse delante de aquel duro Mendarillo. A la tercera noche, y por orden de la comandancia, el capitán Mancera reunió á la compañía en los soportales del cabildo y exploró su voluntad; nadie se movió ante la invitación de una licencia absoluta conseguida, si se conseguía, á trueque de engañar á Mendarillo, cosa que todos tenían por imposible, y pasaron cinco minutos de conversaciones en voz baja, interrumpida de pronto por la voz suave y tranquila de *Centrimeto*, que decía:

—Yo, mi capitán.

Si, *Centrimeto* iba á intentar aquel disparate con tal de salir de la pesadumbre de una vida aborrecida, y, por tanto, sin la menor pretensión de hacer una heroicidad, con modesto continente y sencilla apostura, en la actitud de quien va á recibir un favor y no á hacerlo. Entró en el Ayuntamiento detrás del capitán y me llamó con un gesto; dentro estaban los jefes esperando.

—Este, mi coronel, dijo Mancera.

El ayudante de plaza tomó nota y la puso marginal al pliego. «Pablo Aguirre Bengoa; de la 2.ª compañía del primer batallón, etc., etc...» Se le preguntó qué necesitaba, y pidió una horrica con carga de carbón y traje completo de carbonero, todo lo cual se llevó á las seis de la mañana, antes de romper el alba, á los soportales del Ayuntamiento; allí se vistió *Centrimeto*, silencioso y con satisfacción de quitarse el uniforme, y allí le refregó el cabo Pedrizas con carbón la cara y las manos, con arte bastante para que no pareciera lo que era, sino lo que quería ser. El pliego, que no abultaba más que un naipo, iba entre las dos suelas del botacogul del pie derecho.

A las siete empezó á amanecer trabajosamente; bajó *Centrimeto* de la comandancia, y acompañado de Pedrizas y de un servidor arrojó la horrica carretera adelante, camino de los pastos de Alcaucil y en derechura á la venta de Remondo, contra la opinión de Pedrizas, que aconsejó el paso por los atajos del desfiladero.

—Echaba por la vedera, — dijo, estropeando como de costumbre el idioma.

No quiso *Centrimeto* ir por la vedera, sino por la carretera, para ser menos sospechoso, y al llegar á los pastos de Alcaucil le dejamos; ir más allá era peligroso. Estuvimos mirándole alejarse con la horrica, y por tres veces nos saludó de lejos con el acobardo que llevaba en la mano, hasta que desapareció en la distancia, confundido en el gris uniforme de la fría mañana de invierno.

Lo despedí mentalmente como si fuera á morir.

A las ocho y media de la mañana y al romper el sol pálido, supo *Centrimeto*, cosa preciosa, con una pareja de la avanzada de Mendarillo.

—¿Adónde va con diez pasos?

—Sin concepto *Centrimeto*, deteniéndose tranquilamente á la horra.

Llegaron hasta él y le examinaron.

—¿De dónde viene?

—De Recreencia.

—¿Que es eso?

—Carbon.

—¿Para dónde?

—Para la capital.

—¿Ahí Pasa el capitán?

—Vámonos, replicó *Centrimeto*, aporrajándose de hombros.

El capitán decano, no quiso ser desportado, y mientras se preparaba una pareja para conducirlo hasta la venta de Remondo, *Centrimeto* tiró un cigarrillo de pa-

pel sentado en un poste de la carretera, y ageno, al parecer, á lo que los otros hacían. Poco despues montaba de nuevo en las ancas de la burra, y seguía con la pareja camino de la venta, á la que llegaron á las diez; de manos á boca topó Centímetro con el propio Mendarillo, que estaba sentado con tres ó cuatro oficiales en el pórtico de la venta, bebiendo el agrío vinillo blanco del Alcuacil; se enteró del parte de la pareja, mandó registrar minuciosamente la borrica, la enjalma y la carga, y llamó con la mano al carbonero.

Centímetro se acercó sin prisa, se quitó la gorra de pelo y se dejó mirar; Mendarillo le examinó de pies á cabeza, se sentó de nuevo y habló:

—¿Qué llevas?

—Carbón, mi coronel.

—¿Y qué más?

Centímetro no pestañeó.

—Carbon, nada más,—contestó.

La sospecha que concibió Mendarillo salió afuera en esta forma:

—Si te encuentro un papel, te fusilo.

—Bueno,—dijo sencillamente Centímetro, encogiéndose de hombros.

Le registraron de arriba abajo dos hombres, sin perdonar rincón de su individuo, y cuando acabaron le alargó Mendarillo un vaso de vino. Centímetro le apuró de una vez sin que temblara su mano, que Mendarillo observó atentamente.

—Muchas gracias,—dijo.

Recogió su carga de carbón, enjalmo la burra, saludó y montó.

—Espera,—dijo Mendarillo;—¿y los borceguíes?

No se le movió á Centímetro un músculo de la fisonomía; desmontó, se sentó en la bancada de piedra del pórtico, y sin apresurarse, se quitó los borceguíes que alargó á Mendarillo, el cual les dió un par de vueltas y se los devolvió... En aquel supremo minuto sí que debió encogerse el corazón á Centímetro.

Volvió á calzarse pausada y tranquilamente los borceguíes, y preguntó si podía irse; díjole que sí Mendarillo, volviéndole la espalda, montó en la burra, arreándola con la vara de acebuche, y sin volver la vista atrás, silbando como si tal cosa, se metió por el desfiladero adelante apoyado de codos sobre la carga de carbón, llevando en las suelas del zapato aquel pliego en el que iba la salvación de la afligida Rencuencia, y que durante un minuto había tenido colgada de un hilo entre las manos de Mendarillo, la vida de aquel bravo de quien no conservan rastro las historias de los grandes hechos.

FEDERICO URRECHA.

MEMORIAS DE GAYARRE

(Continuación)

XXV

Concluido su compromiso de aquella temporada en el teatro Real, antes de dirigirse Gayarre al extranjero, fué despedido con un gran banquete que en su obsequio dió el empresario don Fernando Rovira.

A dicho banquete concurrieron varios amigos de la Empresa y del artista, ocupando la presidencia el célebre orador y ex-presidente de la República, don Estanislao Figueras.

Gayarre se hallaba sentado al lado de su amigo íntimo Pepe Elorrio. Llegados los postres, el señor Rovira brindó por el primer tenor del mundo, por el salvador de las Empresas y cantante favorito del teatro Real, por Julián Gayarre, en fin, para que volviera sin falta la temporada próxima, á cuyo objeto en aquel mismo momento le entregaba una escritura en blanco,

con su firma al pié, para que el artista la llenase poniendo las condiciones que quisiera.

Y, en efecto, el señor Rovira entregó á Gayarre un pliego del sello en blanco, con su firma en la última cara, cuyo documento él recogió, entregándoselo á Elorrio.

Acogido el brindis con muchos aplausos, se levantó Gayarre á contestar diciendo que agradecía en el alma las frases y la oferta del señor Rovira, pero que debía repetir lo que ya había dicho á los abonados que le dispensaron el honor de entregarle el famoso álbum solicitando también su vuelta al teatro Real en la misma próxima temporada.

—Tengo comprometida mi palabra—añadió—para cantar en París en el estreno de la ópera que escribe el maestro Thomas; pero si no me entregan la parte para el mes de Julio, ó si por cualquier causa puedo retirar mi compromiso, esté seguro el señor Rovira que no cantaré en teatro alguno que no sea el de Madrid, donde tantas atenciones he merecido del público.

Así las cosas, pocos días despues marchó Gayarre á Londres, donde, como de costumbre, cantó durante la *season*, regresando otra vez á España. Aquel verano lo pasó entre San Sebastian é Irún.

Durante él, ni le enviaron de París la parte que debía cantar en la *Francesca di Rimini*, que por lo visto no había terminado el maestro Thomas, ni menos aún volvió á recibir carta, ni aviso, ni proposición ninguna de la empresa Rovira.

Aquella conducta le extrañaba mucho, y viendo que el tiempo transcurría y que el otoño había llegado sin que nada le dijeran de Madrid, se marchó á París á esperar los acontecimientos.

La *Francesca di Rimini* no se daba ya, porque el maestro efectivamente no la había terminado. Gayarre quedaba, pues, libre de su compromiso; pero el silencio de la Empresa de Madrid le molestaba y le ofendía.

Como él había prometido que, de no cantar en París no cantaría mas que en Madrid, no quiso contratarse para ningun otro teatro de los que lo solicitaban; pero el Real se abrió y nada le dijeron. Entonces se incomodó de veras.

Inauguróse la temporada con el *Roberto el Diablo*, cantado por la Reské, Stagno y Uetan, alcanzando buen éxito; no obstante lo cual, el público echaba muy de menos el nombre de Gayarre. No quería pasar sin su tenor favorito, y constantemente se preguntaban los aficionados y concurrentes al regio coliseo:—¿Pero por qué no viene? ¿Que lo traigan!

Ante estos repetidos clamores, la Empresa al fin rompió su silencio y envió á París un comisionado que contratase á Gayarre. He aquí la narración que acerca de este asunto el mismo comisionado entonces, señor J. del Villar, publicó en *La Época* al fallecimiento del señor Rovira:

—Llegué á París—escribo—á las seis de la mañana, sin más equipaje que una manta, un contrato en blanco y una carta-orden de algunos miles de pesetas. Me dirigí al hotel de Bade: al entrar le pregunté al portero si estaba allí Gayarre, y la respuesta fué afirmativa. Tres horas despues fui á su cuarto: se hallaba en la cama aún.

—Si vienes como amigo—me dijo al verme,—bien venido seas; pero si vienes como representante de la Empresa, puedes volverte á Madrid. No voy al Real ni á mil duros por nota; ya estás enterado.

—A pesar de un recibimiento tan poco estimulante, dije á Gayarre cuanto me había encargado Rovira, y sobre la mesita de noche le dejé una carta de éste y el contrato sin condiciones.

—El primer día de mi estancia en París pasó sin notable incidente y sin que Gayarre contestara una palabra á mis reiteradas súplicas; el segundo fué igual al primero, y el tercero idénticamente igual al segundo.

—¿Cuándo te marchas?—me preguntó Gayarre.

—Mañana—le contesté.

—Quédate conmigo unos días, y haremos una escapada á Bruselas.

—No puedo, Julian: tengo que volver mañana á Madrid, contigo ó sin tí.

—Sin mí irás mejor.

—Como tú quieras.

“Aquel día comimos en el hotel Continental, en compañía del embajador de Portugal, del bajo Ghaillard, empresario á la sazón de la Opera de Paris, y de un ilustre escritor español.

“Como yo llevaba en el bolsillo los papeles por si, acaso se hablaba de mi pleito, sin dar lugar á que ningún otro tema de conversación monopolizara la nuestra, puse sobre el tapete la cuestión del teatro Real, pintando con las más negras tintas el caso de una Empresa que, contando con cinco tenores, tenía cuatro enfermos y uno convaleciente á perpetuidad.

—No me extraña—exclamó Gayarre,—porque el escenario del Real es el más malo del mundo: el aire se cuele por todas partes: aquello es un *semillero de pulmonías*.

“Esta frase salvó á la Empresa.

—¿Y no vés á Madrid por miedo á las pulmonías? —le pregunté, recalcando la entonación.

—No voy á Madrid porque no me dá la gana, y ya sabes que yo no les tengo miedo á las pulmonías ni á nada,—me contestó Gayarre, visiblemente herido en su amor propio.

“Concluida la comida, fuimos al teatro de las *Folies Dramatiques*, y de allí al café Helder. Durante la velada, Gayarre y yo no habíamos cambiado media docena de palabras, y durante la cena continuó el silencio.

“Al retirarnos, y en la puerta ya del hotel, Gayarre me dijo secamente:

—Telegrafía á Rovira que saldrás mañana: yo telegrafiaré á Gregorio que vaya á Madrid á establecer las condiciones y precio de mi contrato.

“Es decir; que el hombre que había desoído las súplicas del amigo y rehusado las brillantes ofertas del empresario, cedió ante el temor de que pudiera tomarse por miedo su ausencia de Madrid. Ocho días después, Rovira y don Gregorio Garçon firmaban un contrato de ajuste por cuatro meses, al precio de 3.000 pesetas por representación.

“¿Quién me hubiera dicho entonces que nueve años después Rovira y Gayarre morirían en Madrid con pocos meses de diferencia, y que yo recibiría en Londres la noticia de su muerte?”

Gayarre, pues, llegó á Madrid y *debutó* con *Los Puritanos*, pero en circunstancias bien singulares. ¿Qué sucedía?

Mientras el público de las alturas le saludó al presentarse en escena con atronadores aplausos, gran parte de los palcos y plateas permaneció fría y silenciosa. Díjose que eran los firmantes del álbum famoso, que querían tomar represalias contra la falta de complacencia del artista al no responder resueltamente que sí en el momento mismo de entregárselo. Pero como ya he dicho y repito ahora, ¿podía contestar otra cosa que lo que respondió entonces?

Gayarre, que ni por asomo podía esperarse que tal cosa se hiciera con él, puesto que ni le cruzaba por la imaginación que pudiera haber faltado á nada ni á nadie, se impresionó verdaderamente ante la fría actitud de aquella parte del público, y en tales términos, que apenas si pudo emitir la voz.

Resolvióse, pues, en vista de esto, á abandonar el Real; pero las súplicas de los amigos, la actitud entusiasta de la otra parte del público y, sobre todo, el haberse por aquellos días aclarado con discusiones la verdad de lo ocurrido en el asunto, decidieron al artista á presentarse de nuevo en la escena.

Aquella función de desagrazios fué un triunfo continuo de aplausos y de vítores durante toda ella, y aún después se le hizo salir á las tablas, aclamándole y saludándole expresivamente para hacerle olvidar los disgustos de la noche de su *debut*. *Los Puritanos* alcanzaron tal éxito, que durante la temporada se cantaron dieciséis noches, siempre con el mismo aplauso y contento del público.

Después de lo referido, el gran acontecimiento de la campaña fué la representación de *Lucia de Lamermoor*, entre Julián y la insigne Adelina Patti. Todos los aficionados guardarán memoria eterna de aquella noche.

La Patti habia venido á Madrid á dar algunas representaciones en la misma escena en que cantaba Gayarre. ¿Por qué no oírlos juntos siquiera una vez? Imposible que esto no sucediese; y efectivamente, se anunció la *Lucia* por la Patti y Gayarre.

No se hablaba en Madrid de otra cosa: la política, la crónica, todo cedió ante el anuncio oficial de que iban á luchar dos titanes del arte. Las localidades se pagaron á precios fabulosos: aquello era una verdadera locura. El teatro estaba mas que lleno: habia gente hasta en los pasillos.

¿Cómo resultó la representación. Fué un delirio de aplausos y, como cuenta muy bien el señor Arredondo en la obra ya citada... “no resultaron defraudadas las esperanzas generales: la lucha fué digna en un todo de los contendientes; el resultado permaneció indeciso, aunque no pocos adjudicaron la victoria á Gayarre, y aquella representación célebre permanecerá eternamente en el recuerdo de los que tuvieron la dicha de presenciársela, habiendo de transcurrir seguramente muchos años para que dos eminencias lírica de la categoría de la Patti y Gayarre se reúnan en nuestro teatro y lleguen á cantar un trozo musical como los dos artistas cantaron el dúo del primer acto de la ópera de Donizetti, de eterna y gratísima memoria para los buenos aficionados.”

La temporada tuvo un magnífico remate, cantand Gayarre la grandiosa partitura de Wagner *Lohengrin* ópera que se representaba por primera vez en Madrid.

La música de Wagner era discutidísima; pero cuando se oyó cantar á Gayarre el *Mercé, mercé cigno gentil*; cuando se escuchó el hermoso duo de Elsa y Lohengrin, y, sobre todo, el gran *racconto* final, la victoria del maestro alemán fué completa. Como en Polonia, Gayarre ganaba también en su patria la batalla.

Marchóse de Madrid victorioso, después de haber cantado cuatro temporadas seguidas y de haber pasado cuatro años entre constantes ovaciones, siempre festejado y querido del público, y de algunas *ellas* que...

Pero esto pertenece al orden de cosas de las que, como dice el título de aquel drama de don José Echegaray, entran de lleno en *lo que no puede decirse*.

Papeletos cantaban; pero estos papeletos, á pesar de ser perfumados, se quemaron, con tantos otros de su clase, no hace mucho tiempo, allá en Roncal; y ya sus cenizas al esparcirse por los aires, llevándose entre sus átomos las ilusiones y los recuerdos de amor de la vida del artista, desaparecieron para siempre.

*Sicis nubes
quasi naves
velut umbra!*

JULIO ENCISO.

(Continuará.)

GRAN ÉXITO

Con verdadera satisfacción hemos leído en la *Gaceta*, de Madrid, la real orden, declarando que los contadores provinciales y municipales de las provincias vascongadas y Navarra, se hallan fuera del cuerpo que el gobierno trata de crear.

El éxito es para nosotros mucho mayor de lo que parece, porque la resolución del gobierno liberal, viene á consolidar los derechos

de las provincias hermanas en las diferentes cuestiones económico-administrativas, tan debatidas y maltratadas de poco tiempo á esta parte.

En los resultandos de la disposición ministerial que nos ocupa, se pone de manifiesto la autonomía administrativa de las provincias hermanas, y esto animará más y más á nuestras Diputaciones para que recaben constantemente de los poderes públicos, todas aquellas atribuciones y derechos concedidos en la base del concierto económico.

El espíritu de la real orden es bien conocido, pero no obstante, habrá forzosamente necesidad de una nueva real orden aclaratoria para que desaparezcan de una vez para siempre toda clase de recelos en esta cuestión.

Sin duda alguna, debe ser error de copia la omisión que se nota en la real orden, toda vez que empieza aludiendo á las exposiciones dirigidas al Ministerio por los presidentes de las diputaciones de Guipúzcoa, Alava y Navarra, (excluye á Vizcaya), interesando quede sin efecto el real decreto de 18 de Mayo último, por el que se aprobaba el reglamento de contadores de fondos provinciales y municipales, por lo que afectar pudiera á las citadas provincias.

En el último de los considerandos de la real orden, se accede á lo solicitado por los presidentes de las Diputaciones de Alava, Vizcaya y Navarra (aquí se excluye á Guipúzcoa), dejando sin aplicación en estas provincias el real decreto creando el cuerpo de contadores, mientras subsista el concierto económico y autorizado por los reales decretos de 28 de Febrero de 1878 y 1.º de Febrero de 1894.

Aunque la intención es por fortuna bien manifiesta, conviene la aclaración, pues Vizcaya ha sabido también reclamar á tiempo aquello que se la concede, porque á ello tiene perfecto derecho.

El síntoma es altamente consolador para los amantes de las tradiciones vasco navarras; el Gobierno hace justicia á estas provincias dejándolas en libertad para que designen sus empleados; no podía esperarse otra cosa de un Ministerio tan generoso para los cubanos.

Es indudable que unidas las cuatro diputaciones en estas contiendas de tanta trascendencia para el país, habrán de obtener en todas ocasiones los mismos lisonjeros resultados que en el asunto de los contadores municipales.

Merecen gratitud de los verdaderos vascongados y amantes de las tradiciones los representantes vasco navarros, que han gestionado en la Corte la inmediata y deseada solución del asunto que les llevó á la capital de España.

El Nervión.

La Atunera.

The musical score for 'La Atunera' is presented in a traditional format with vocal and piano parts. The vocal line is marked 'CANTO' and the piano accompaniment is marked 'PIANO'. The score includes various musical notations such as dynamics (piano, forte), articulation (accents, slurs), and performance instructions like 'con impeto', 'a tempo', and 'ritardando'. The lyrics are written below the vocal line in Spanish, including phrases like 'el a o to - tzoo da - ni - co', 'pro - cea go - ni - en ga - ni - an', and 'ra - ta, bay, ay, ay, ay, ay, so - ra - tu el - ton - jilal'. The score concludes with a 'Ritard.' marking.

COSAS DEL PAIS

LA PESCA DE ANGULAS

Muchas veces se habla del motivo que encabeza estas líneas, plato escogido, y que según opinión de los inteligentes, tienen especial estimación las tan renombradas angulas de Aguinaga, por lo que justo es que dediquemos

dos palabras antes de la pesca de las anguilas.

Unos dicen que la causa y fundamento de la abundancia de las mismas en el río Oria, en la parte intermedia entre los caseríos Lasao ó Inchaurreta, que abarcan una extensión bastante dilatada y que comprende los barrios de San Esteban, Torrea, como el punto céntrico, y Aguinaga, es debido á que es el punto de remanse de las aguas, para dar luego á mayores profundidades; otros opinan que es el lugar á donde afluyen las aguas ya limpias, que á breve distancia desembocaban los derivados y vertientes más próximas, y también por ser la parte más exenta de molinos y movimiento de tierras; pero sean éstas ú otras las razones (que quizás no pasen de meras conjeturas), es el caso que el lugar citado es el de pesca de las tan renombradas anguilas de Aguinaga.

La pesca suele ser nocturna.

El aparejo que emplean los caseros es la *bayds*, red de forma de sartén en que la parte circular ó su aro, tiene un metro y medio de diámetro próximamente, revestido de finísima red metálica, y su correspondiente mango de un par de metros de largo; provistos también de su farol que viene á ser el cebo, que sino comestible, es el imán que emplean para atraer con su luz al objeto de su pesca, para luego recogerla en su *bayds*, sumergida y levantada con la debida oportunidad.

Aunque la pesca en sí no despierta interés ó importancia, la tiene muy grande para el artista y para el observador, por el cuadro que se presenta á su vista.

En efecto, nada más fantástico que una de esas noches en que los caseros, cada uno con su correspondiente farol, se sitúan en la zona del río ya citada, pues colocándose casi á distancias simétricas ó iguales, á ambas orillas del río, dado el número de los pescadores, aparecen dos líneas de luces paralelas, las que reflejadas en las tranquilas aguas, duplican las imágenes, emitiendo destellos como de puntos brillantes.

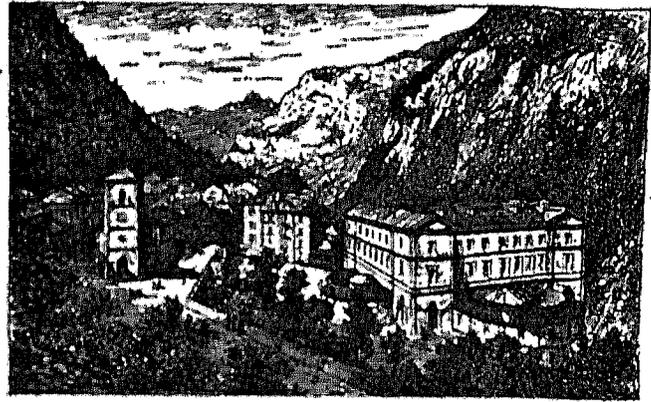
Es la iluminación más original y caprichosa que pudiera imaginarse.

Completan este hermoso cuadro las caprichosas curvas de luces que convergen al *punto de cita*, y que se repiten en todas direcciones sobre el fondo tan negro de la oscuridad de la noche. Son las que anuncian la llegada de nuevos competidores que bajan desde las montañas próximas armados de sus *bayds* y farol, siendo los distintos caminos y senderos, la causa y origen de esta iluminación *maravillosa*, que al pronto no sabe explicarse el curioso con tan maravilloso conjunto.

Desde Torrea, etc.

Juan Jaurri

REGION VASGO-FRANCESA



HOURAT. — LAS AGUAS CALIDAS

Al pie del pico D'Ossau

El balneario de las aguas cálidas conocido también con el nombre de «pico de hueso», está dotado de todos los adelantos modernos propios de esta clase de establecimientos: te males, piscinas, reservados, comedores, gabinete de baños y de duchas.

La parte central construida en mármol posee departamentos especiales para los bañistas y buenos salones, y en el frontis de la fachada meridional con vistas á la montaña de *Goust*, una gran sala ó galería llena de pequeños despachos de diversas mercaderías.

En esos puestos, venden al visitante diferentes artículos españoles con sus llamativos colores y adornados: mármoles de diversas clases, objetos de *lucador*, sombrillas, bastones, medallas de Lourdes, diarios y periódicos de todos gustos, etc.

El jardín del establecimiento es de los más entretenidos, en él se hallan á veces grupos los más originales.

Las relaciones, un tanto amistosas que se establecen entre los viajeros, ponen de manifiesto que las *aguas buenas* no lo son solamente en la estación de moda ó de placer, sino que dan margen á episodios amorosos dignos de ser contados.

Se inician pequeñas excursiones bajo la grata sombra de sus corpulentos árboles que animan ordinariamente á los habitantes de las aldeas próximas.

Otro de los puntos próximos llamado *Goust* forma una pequeña república, que los prefectos, de la grande, y los gobernadores anteriores y aún los actuales no han querido nunca desorganizarla.

Sus habitantes, que no pasan de *señalada*, se hallan tan ligados cual si fueran una sola familia.

No contraen matrimonio sino entre ellos mismos.

Esta pequeña república está gobernada por un Consejo de ancianos, quienes intervienen como árbitros soberanos en los matrimonios y su conveniencia recíproca.

En *Goust* es la vida puramente pastoril, tranquila, sin males y sin miserias al extremo, según los historiadores, la longevidad tiene allí proporciones colosales, en la siguiente escala: por cada 70 habitantes hay dos que pasan de los 100 años.

SECCIÓN AMENA

PASA VOLANTES

AMOR VACUNO

—Goenos dias tenga osté, señor amo.
 —¡Hola, José Mari! ¿qué te trae por aquí?
 —El higo, pues, sordao que si se ha caído en suerte ó no, ya disen.
 —¿Qué número ha sacado?
 —Sacar para disir no hacho, no señor, pero tocar que ya hacho el primero, disen.
 —Entonces, de fijo que es soldado.
 —Eso diga osté. ¡Carache, carache! Sordao también habiera de ser Simporoso.
 —Pues no hay otro remedio, á no ser que pagues ocho mil reales.
 —Eso tengo de oidas, pero mucho dinero es eso.
 —¡Bah! tú rico eres.
 —¡Ay! no, señor amo! Osté mal entendido anda osté.
 —Pues eso dicen.
 —Malos tiempos andan. Mari Cosepa, ya habla, pues, vender que hay que haser las vacas, y el serdo, y las gallinas, y... ¿In entonses con qué vivemos nosotros? Aquella, su higo que estima más dise, pero las vacas, y el serdo, y, ya son también de estimar.
 —Sí, pero el hijo vale más.
 —¡Hum! no sé pues. A morir también si iría... Pero todos tampoco no mueren en la guerra.
 —Todos no, pero muchos sí.
 —En eso ya tiene usté errasón, pero el *charri ederra ederra* es, dose arropas y más también ya pesa, y las vacas con *chalo* están y.
 —Mejor, para vender uno y otras; así pagarán más.
 —No sé, pues, mucho *erregateo* anda. De *Fasurto* en la peria en *drespesio* estaban los pueyes. A Juan Manuel ya conose osté?
 —No, no me acuerdo.
 —Mucho es. Machalen su mujer criando anduvó un higo de Don... ¿cómo diante le nombran? Muy pamoso es pues; difutado y todo ha sido. Morir se hisó el niño, pero ese remedio *pasil* tiene. Después en acá, dos y más higos también ha tuvido. Pero si se muere vaca ó serdo... mal qué se yo tiene. Bien pues, Juan Manu comprar hisó una pareca de pueyes en *Fasurto*, ¿por cuánto piensa osté?
 —¿Qué se yo! no entiendo de eso.
 —Por 40 duros. Ropar también si no habieran hecho. Pa vender así, mejor si harian *sesina*. Más estimado que eso tengo yo *charri* y vacas más.
 —Pues entonces que vaya el hijo soldado.
 —Otra cosa me he pensado. El secretario nuestro muy listo es, y que ya tiene oidas me dijó, que dando al *suriyano* que revisa los *mutillak* una onsa ó así—veinte duros también ya vale hoy—que está *empermo* *improma*, y libre dejan.
 —No te descuides en hacer esa oferta, porque puedes ir á la cárcel.
 —Pero mi higo *Simporoso* *empermo* ya está.
 —Un á simíl de grano salir le hisó en el *edipisio* que le llaman, con perdon. Una *plataporma* ya le puso Mari Cosepa, y *revientar* se hisó, todo con sangre y materia tiene.
 —Pero es un mal pasajero; mañana estará ya bueno.

—No se pues, él sin poder andar anda. Pero otra cosa ya me pensao, señor amo.
 —Vamos á ver, qué cosa es esa.
 —Coche Mari de oidas ya tendrá osté.
 —No.
 —Un *epel*, *ganorabaco* es. Inucente le llaman. Ese pues, con una onsa y menos también ya irá sordao.
 —Bien, pues, le compras...
 —Sí, pero, luego después revisar tienen que haser, y goeno si no es... ¿Osté, *conosiensia* ya tiene osté con el general?
 —Sí, ¿y qué?
 —Un pavor me haría osté...
 —¿Cuál?
 —Esquibir si haría una carta. Ese mucho puede y.
 —¿Pero qué es lo que puede hacer el general?
 —Echar que no lo harian á Coche Mari, en el lugar de *Simporoso* si iría.
 —Lo primero que debes hacer, es ver si ese Coche Mari quiere ó no reemplazar á tu hijo,
 —En eso ya habla osté bien. Ya me voy pues, y ya me viendré á disir osté lo que haiga. ¡Agur!
 —Vete con Dios.
 Hace que se vá y vuelve.
 —¿La carta para el general ya...
 —Sí, hombre, sí.
 —Entonces yo me voy. ¡Agur pues!
 —¡Adios!

• Bilbao.

ARGOS.

EL PADRE BILBAO

De una carta que este abnegado misionero-explorador en los territorios de Filipinas dirige á su señor hermano don Tomás Bilbao, importante comerciante de Necochea (B. A.) entresacamos los siguientes párrafos, dando las gracias al noble misionero por los benévolos términos que en ella nos dedica:

Dupax—Octubre de 1897

Manila (Nueva Vizcaya)

En cuanto á lo que me dices de la revista LA VASCONIA, me complace que laboriosos hijos de las provincias vascongadas se dediquen á difundir entre sus compatriotas el espíritu de nuestras tradiciones, y sobre todo, el amor á su tierra, provincia y pueblo natal de los buenos hijos de aquella Euskaria tan noble como heroica; haciéndoles ver con ejemplos de personajes de la historia pasada y aun de la presente. Así que, si me mandas, la leeré con gusto sean sus doctrinas las que fueren, pues, para esto, tengo mi criterio y mi conciencia para juzgarlas. Venga, pues, esa revista llamada LA VASCONIA.

De mi persona se ha escrito bastante en un libro que se publica en Manila y en la Gaceta Oficial, pero sin que haya intervenido yo para nada, porque estas publicaciones aunque no las censuro, tampoco las apruebo en todo. De manera que solamente diré, porque te has comprometido, ya que nobleza obliga, que despues de haber estudiado humanidades profesé en la Orden de Santo Domingo de Guzman en el Colegio de Ocaña á la edad de 18 años, en el año 1880; despues de terminar la carrera eclesiástica, ó los estudios académicos, de la Orden, que son mas largos y laboriosos que en los demás centros de enseñanza, quedé ordenado de sacerdote, me mandaron los superiores á las misiones de Filipinas el año de 1889, y el año de 1891 á las misiones de Nueva Vizcaya en la Isla de Luzon. El año de 1894 creó el Gobierno Español una misión nueva en el Distrito Militar de Binatayan, y fui nombrado primer misionero de un territorio vastísimo de

salvajes feroces y sanguinarios, quizás los prelados considerando la salud y robustez corporal.

Lo que he sufrido para reconocer el territorio de los salvajes, todavía desconocido, es indecible, andando siempre por bosques impenetrables por espacio de quince, veinte y treinta días, comiendo solamente algún pescado con arroz cocido con sal. Gracias á Dios y á mi naturaleza fuerte no he sucumbido en aquellos bosques.

Como había que instalar y organizar un pueblo, inicié un expediente, solicitando del Gobierno Español la creación de uno nuevo con el nombre civil de "Munguia" y el patron de la Iglesia "San Ignacio de Loyola"; todo, según lo solicité, se me concedió, y en la actualidad estoy construyendo la casa mision y ermita, después de haber hecho un trazado del nuevo pueblo, con su buena plaza.

NOTAS LOCALS

Cuentos vascos.—Con el deseo de corresponder de algún modo las atenciones que constantemente nos dispensan nuestros entusiastas suscritores, en el próximo número pensamos inaugurar una nueva sección con el título que encabezan estas líneas.

La parte ilustrativa estará á cargo del ingenioso caricaturista Sr. Cao, bien conocido en Buenos Aires por sus notables trabajos. Recientemente ha obtenido este artista un verdadero triunfo con las caricaturas que exhibió en las últimas fiestas patrióticas del Pabellón Argentino.

Alumbramiento.—Días pasados dió á luz una hermosa niña con toda felicidad, la señora esposa de nuestro amigo D. Miguel Ochoa, el parlamentario más elocuente de todos los Figaros de la República, é higienista inimitable dentro del gremio de la *rasura*.

Nuestra enhorabuena á los dichosos esposos.

D. Francisco M. de Ibarra.—El 26 del actual sufrió este distinguido comprovinciano una delicada operación: la necrosis del maxilar inferior.

La operación practicada por tres doctores dió feliz resultado.

Al paciente, que sigue más aliviado, le deseamos una completa y rápida mejora.

Romerías españolas.—Hemos recibido programas de las romerías que se celebrarán en los puntos siguientes:

En Chacabambú: Los días 30 y 31 de Enero, 1 y 2 de Febrero próximo.

En los Toldos: 4, 5, 6 y 7 de Febrero.

En Brandzen: 6, 7 y 8 idem idem.

En Moreno: 13, 14 y 15 idem idem.

La oleografía del "Arbol de Guernica".—A los señores suscritores de la campaña que nos han pedido esta preciosa oleografía, debemos advertirle que no puede enviarse por correo una sola, dadas sus dimensiones y lo delicado del trabajo, pues seguramente llegaría á su destino en estado lastimoso. Por esta causa sería preferible la mandaran recoger á esta Administración.

Almanaque meteorológico.—Así titulan los populares astrónomos del Pergamino, señores Basauri y Erriza, un almanaque para 1898, que acaban de publicar, con predicciones del tiempo para la provincia de Buenos Aires.

Hemos observado las que hacen del mes de Enero, y en todas ellas han tenido la suerte de dar en el *clavo*. Si continúan así hasta Diciembre, no será difícil que oscurezcan el nombre del célebre Noorhoelsson.

Agradecemos la atención que han tenido de dedicarnos el ejemplar que hemos recibido.

Fallecimiento.—Nuestro estimado amigo y colaborador señor Juan S. Jaca, ha sido sorprendido en estos últimos días con la triste noticia del fallecimiento de su hermano Juan

Bautista, quien, víctima de una congestión pulmonar, después de crueles sufrimientos, rindió su alma á Dios á los 42 años de edad.

Deja una inconsolable viuda y tres hijos, á quienes acompañamos en su dolor.

El extinto reunía, al inherente desarrollo físico de un verdadero vasco, las condiciones de carácter y energía que le hacían distinguir por su iniciativa, constancia y laboriosidad.

Estuvo muchos años al frente de las canteras de Minuan y el Sauce, en el Estado Oriental, en tanto se hizo el puerto de La Plata.

Más tarde, pasó á los bosques de Minería, formando un importante obraje. En las canteras, como en el aserradero, era el mismo el ingeniero y el mecánico director.

Por lo que se ve, el fallecido, demostró en vida el origen de la noble raza á que perteneció, aumentando el número de los que con su trabajo é ilustración, han colocado por estas regiones á gran altura el concepto de nuestra raza.

El finado era guipuzcoano, natural del pueblo de Berástegi.

Descanse en paz.

Fiestas españolas.—Es por demás conocido el entusiasmo que ha reinado en el Pabellón Argentino durante las pasadas fiestas.

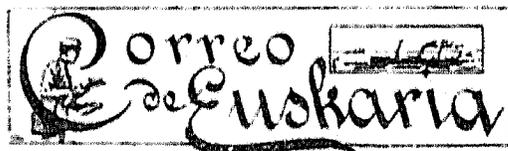
Como digna coronación de las mismas tendrá lugar hoy el remate de los objetos que han quedado.

La entrada será libre y el próximo 2 de Febrero, se celebrarán en Palermo, en el local de la Exposición Rural Argentina, unas romerías en pró de la caja de la Patriótica y á las que asistirán sin duda alguna, toda la colectividad española dado el interés que á todos anima, por la realización del pensamiento que se persigue.

Prometemos asistir á dicha fiesta á la que llamaremos *punto final del desborde patriótico*.

AVISO DE LA ADMINISTRACIÓN

Se avisa á los señores suscritores y agentes que adeuden á esta Administración, se sirvan arreglar inmediatamente sus cuentas; de lo contrario nos veremos en el desagradable caso de suspenderles el envío de la Revista.



ALAVA

En un colegio de monjas de Vitoria hubo en fines de Diciembre último un regular alboroto. Parece que las educandas se sublevaron contra ciertas excesivas penitencias. También protestaron ante las autoridades de que, haciéndoseles á todas comer en la misma mesa no es igual para todas la calidad de la comida, lo que dá origen á envidias y rivalidades entre las niñas.

Estas declararon que tanto las educandas preferidas como las madres se colocan pequeñas mamparillas por delante del plato para que no se les vea que su comida es diferente de la de las demás.

Minuto ha sido contratado por la comisión de festejos del ayuntamiento de Vitoria para las corridas de feria en aquella plaza.

Estas serán tres y alternará con los toreros sevillanos Rerverte y Bombita.

Además trata la Comisión de festejos de organizar la celebración de un concurso de orfeones, bandas de música y charangas.

El ilustre alavés don Ricardo Becerro de Bengoa dió una conferencia el mes pasado en el Ateneo de Madrid acerca de los intereses de España en Ultramar.

El señor Becerro de Bengoa expuso datos respecto al tráfico de Filipinas con las posesiones holandesas, ilustrando esta parte de su conferencia con las cifras correspondientes á quince años de comercio. Refirióse luego al que tiene con el Japon, y en esta parte el orador dió muy interesantes detalles de cuanto exporta é importa á Filipinas aquel país.

En este punto el señor Becerro de Bengoa hizo extensivos sus juicios, demostrando gran conocimiento del particular, á China (Hong-Kang y Enmy), á Indo-China (Saigoa y Húe) y Singapore.

Estudio tan interesante como difícil completóle el conferenciante con antecedentes relativos á la navegación en aquellos mares, siendo oído con gran placer por un auditorio muy numeroso.

Ha sido destinado al Hospital militar de la capital de esta provincia el farmacéutico primero don Miguel Rivera Ocaña, en comisión en Cuba.

Dice "La Concordia" que al concurso de orfeones y bandas que se celebrará en Vitoria en el mes de Agosto próximo acudirán los notables orfeones de Bilbao y Pamplona.

En Vitoria ha fallecido la respetable y virtuosa señora doña Juana de Aspe y Suso, tia del ilustrado ingeniero don Hilario Cañas, jefe de montes del distrito forestal.

En varios términos de la jurisdicción de Logroño así como en los limitrofes de Alava y Navarra, se ha presentado el parásito denominado la *negrilla*.

Como la recolección de la oliva está ya bastante adelantada no se sentirán ya los efectos pero si se propaga, es de temer que merme considerablemente la cosecha de este año.

En Vitoria se han jugado para el sorteo del gordo de Navidad 125.000 pesetas!

Pero les ha contestado *nones*.

GUIPUZCOA

En Ermua ha ocurrido una sensible desgracia.

Se hallaba una mujer confeccionando pajuelas de resina, cuando se le prendieron fuego los vestidos.

Inmediatamente se lanzó á la calle dando gritos y voces de socorro, sucediendo lo que sucede con cuantos en casos análogos obran con la consiguiente precipitación; pues el aire que se agita con la veloz carrera aumenta la intensidad de las llamas.

La infeliz mujer cayó al suelo al poco tiempo, envuelta entre aquellas, y cuando pudo ser auxiliada se vió que todo su cuerpo era una enorme llaga, dejando de existir á los pocos minutos.

El acto de la botadura del barco *San Telmo* en Zumaya, verificado el 25 del pasado, resultó una fiesta lucida.

El constructor D. Pedro Alberdi, quien con modestas aspiraciones ha conseguido establecer en el puerto zumayaño una pequeña industria, que quizá llegue á alcanzar el día de mañana suma importancia, vióse colmado con el resultado magnífico del *San Telmo*.

En San Sebastián fué recibida con mucho júbilo la noticia de la pacificación de Filipinas.

Han sido demarcadas en esta provincia las minas llamadas Santa Filomena, Gran complemento, San Antolín y San Lorenzo, en término de Berástegui, y la titulada Investigada, de Elduayen.

En breve se verificarán en la villa de Plasencia de las Armas, las pruebas de un cañón de gran potencia, invención novísima de Willian Sellers, para introducir mejoras en el arte de fabricar cañones á cargar por la recámara.

Para presenciar las pruebas ha sido nombrado el ingeniero de Bilbao, D. Arturo Sola.

Llegan á San Sebastián (para treinta mil habitantes) ochenta litros de agua por segundo, cantidad que se juzga insuficiente, puesto que en el verano apenas bastaban para el consumo, y cuando la cantidad baja á 17 litros, á pesar de suprimirse el riego de los jardines y los servicios de urinarios y fuentes y estanques, se nota escasez.

En vista de esto el Ayuntamiento ha estudiado la forma de llevar otros 200 litros por segundo.

En Tolosa se celebró el 10 de Diciembre último un banquete para conmemorar el levantamiento del sitio que los carlistas pusieron á aquella población.

Asistieron cerca de cien comensales, entre ellos los jefes de los voluntarios que defendieron la plaza, y comisiones liberales de San Sebastián, Irún, Hernani y Rentería.

Del pueblo de Andoain han marchado á pelear en Cuba y Filipinas, en estos últimos dos años, diez mozos, á quienes les correspondió servir en el ejército.

De los diez han muerto nueve, los unos en el campo de batalla y los otros en los hospitales.

El décimo no se sabe la suerte que habrá corrido, pues hace tiempo que no se tienen noticias de él.

El Casino Tolosano regaló una artística medalla al Orfeón Pamplonés, como recuerdo de la visita que éste hizo á la antigua capital de Guipúzcoa, en el mes de Septiembre último.

Va coronada la medalla del escudo de Tolosa, y en el centro se vé el lema del Laurak-Bat (cuatro manos entrelazadas), con la siguiente inscripción alrededor:

"El Casino Tolosano al Orfeón Pamplonés,—7 Setiembre 1897."

Al objeto de construir el ferrocarril minero, que partiendo de la mina nombrada "Providencia", de Oyarzun, termina en la estación del Norte en Rentería, el gobernador civil de Rentería, el gobernador civil ha declarado de necesidad la ocupación de las fincas particulares por donde ha de pasar dicho ferrocarril.

El 2 del corriente falleció en San Sebastián la señora madre del notable poeta vasco D. Cayetano Sanchez Irure.

Nos asociamos al duelo de la apreciable familia de la finada.

La nueva Junta Directiva del Círculo Easonense, de San Sebastián ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, D. Benito Jamar; Vicepresidente, D. Francisco Letamendia, y vocal, D. Carlos Usandizaga; continuando por otro año los vocales D. Sebastián Machimbarrena y D. Juan Arrizabalaga.

Han fallecido en San Sebastián: la señora doña Josefa Múgica, viuda de Lasagasti, y D.^a Cándida Villanueva y Elgarresta; y Sres. Luis Echave Burruñaga y Felipe Uceta.

NAVARRA

Una horrible catástrofe ocurrió el mes pasado en la fábrica de asfalto de los señores Uranga y C.^a situada á unos 50 metros de la estación del ferrocarril de Bacáicoa, la primera de la línea de Alsásua á Pamplona.

La fábrica que se inauguró hace próximamente un año, es propiedad de dos vecinos de San Sebastián y uno de Bilbao. Todo el edificio quedó convertido en escombros por efecto de la terrible explosión de dos cajas de dinamita que había en la fábrica.

Se han salvado milagrosamente el encargado de la fábrica, su esposa y tres hijos de corta edad; éstos se han quedado en la mayor miseria, quemándoseles todo cuanto poseían.

A los pocos instantes de comenzar los trabajos estalló el explosivo (ciento ochenta cartuchos), y varios hombres que habían subido al tejado con cestos de tierra, volaron, salvándose varios de ellos milagrosamente. Las piedras y maderas fueron lanzadas á grandes distancias y los ladrillos y pedazos de mortero hicieron de proyectiles.

De haber ocurrido la explosión ocho ó diez minutos después, muere medio Baciacoa, pues aún no habían llegado más que los vecinos que tenían sus casas cerca de la estación, y á unos doscientos metros marchaban grandes pelotones de gente: todo el vecindario.

Los muertos son: Juan José Bazterrica (curtidor), de 46 años, casado; Francisco Celaya, de 26 años, casado; Juan Félix Ayestarán, de 26 años, soltero, y Juan Echevarria, de 18 años, soltero.

Los heridos de más importancia son: Pedro Olea, José Albizu, Ignacio Albizu, Juan Martínez, Ciriaco Zumárraga, Eleuterio Ondarra, Juan Fosé, Gabriel Ondarra y una hija de éste.

Los trabajos del puente y ramal de la carretera de Cascar están muy adelantados; continúa con la actividad que desde un principio puso de manifiesto el sobrestante D. Ambrosio Labat, todos coadyuvan para la pronta terminación braceros y encargados.

Procedentes de Cuba han llegado á esta ciudad los soldados Rafael Judé Sarategui, de Sangüesa; Marcial Marcotegui, de Arizaleta, y Eulalio Guelbenzu Elizalde, de Sumbilla.

Se están realizando importantes obras en la villa de Pitiillas, y entre otras, el celoso párroco D. Manuel Sanjuan, está arreglando el átrio de la iglesia con excelente losa.

También han quedado terminadas las obras del puente sobre el río Cidacos.

Las obras de construcción de la nueva torre de la iglesia parroquial de San Agustín, que anunciamos en uno de los anteriores números, comenzarán en breve y su costo asciende á cien mil pesetas.

De Barasoain:

"Los campos van buenos debido á una siembra hecha en condiciones favorables.

"Con ello renacen las esperanzas del prostrado labrador, perdidas con la cosecha de la uva que fué perdida completamente.

"Por fortuna, la administración municipal es modelo, y los pagos se verifican al corriente."

En Garralda, ha fallecido el soldado Gabriel Urrutia, víctima de la enfermedad adquirida en la Isla de Cuba, de la que regresó por enfermo hacia un mes próximamente.

En Puente la Reina se venden los vinos viejos á 10 y 11 reales cántaro.

En Obanos ha fallecido á los 91 años de edad D.^a Antonia Zabalegui. Hasta dos ó tres días antes de morir se ha dedicado con una destreza impropia de sus años á los quehaceres domésticos. Tenía una buena memoria; pues recordaba y refería cuantos sucesos que ocurrían principalmente en aquella comarca desde comienzos de este siglo. Su entretenimiento favorito era la lectura y aún cuando fué mucho lo que leyó tenía una vista envidiable.

Sus parientes han sido en número bastante crecido. En la actualidad viven un hijo, 11 nietos y 20 biznietos, y si á éstos añadimos 16 sobrinos carnales entre los cuales tienen 61 hijos, y además 24 primos carnales con su numerosa descendencia, arrojan un total de más de 200 parientes muy cercanos, que quedan en este mundo encomendando al Señor el alma de la finada.

Ha regresado de Cuba á Errazu, el valeroso coronel de caballería D. Enrique Zabalza, que ha conquistado su empleo con sus relevantes servicios en la campaña.

Los vecinos le regalaron una magnífica espada con incrustaciones de oro, con esta dedicatoria: "Los hijos de Errazu á su paisano D. José Enrique Zabalza".

Al obispo de Pamplona le han sido entregadas una importante partida de mantas para repartirlas entre los pobres de aquella población.

Según nos escriben, en Fálces, se ha hecho por muchos vecinos una manifestación de protesta contra los derechos de puertas que se trataban de implantar.

En la plaza de los Fueros se reunieron unos 60 hombres y nadie subió á la casa municipal á tomar parte en el remate de dichos arbitrios.

Nos dicen que Fálces tiene vida propia sin necesidad de recurrir al mencionado impuesto.

Han celebrado en Mugaire una reunión los representantes de Navarrete, Oyeregui y Oronoz para tratar de la instalación de la luz eléctrica en dichos pueblos, aprovechando un salto de agua del molino de Donamaria.

Han fallecido en Pamplona:

Sres. Juan Ciaurriz, Carlos Echarri, Antonio Armendariz, Celedonio Alabarte, Domingo Umandorena, Gregorio Zubiri, Ignacio Jaime, Valentin María Jáuregui, ex-gobernador civil de Navarra y ex-alcalde de aquella capital; Sras. Juana Sagaseta y Manuela Espinal.

En Mendigorria, el presbítero D. Gregorio Urra.

En Obanos, D. Cayetano Zabalegui.

En Salinas de Oro, D.^a Bernarda Belouqui Insausti.

En Fitero, D. Fausto Martínez Magaña.

En Sangüesa, D.^a Concepción Ibarra.

En Estella, D.^a Inocencia Ayanza.

En Tudela, D.^a Mariana Gardachar.

VIZCAYA

Volvieron de la guerra los soldados Federico Gonzalez-Eguiluz, de Bilbao; Mauricio Ortueta Olaeta, de idem, Bonifacio Subobre Aguirre, de Durango; Alejandro Fernandez-Gonzalez, de Cadegal; Ramon Lafuente Gomez, de Bilbao; Angel Guillarte Ibañez, de idem; Eusebio de Segarra Ormaechea, de Forua; Martin Jaca Seraga, de Saratoma; Felix Garay Muruaga, de Baquio; Federico Alameda Elorricita, de Guernica; Francisco Eguiluz Eguiluz, de Gallarta; José Escoriaza Perez, de Güeñes; Eduardo Porras Urquijo, de Bilbao; Mariano Ybaret Vega, de idem; Pedro Dilla Morro, de idem; Vicente Aramburo, de Aulestia.

Los carlistas de Munguía celebraron con un banquete los días de don Carlos de Borbon.

Otro tanto hicieron los de Baracaldo.

En la casa propiedad del vecino de Santurce, don Guillermo de la Quintana, se declaró un incendio que tomó grandes proporciones.

Desde los primeros momentos acudieron al lugar del suceso los bomberos, los cuales, despues de improbos esfuerzos, consiguieron localizar el fuego, que amenazaba destruir toda la casa.

Afortunadamente, no ocurrieron desgracias personales.

Se dice en Bilbao que pronto se reanudarán los trabajos de los astilleros del Nervion.

De confirmarse, como esperamos, de allí saldrán pronto dos grandes cruceros acorazados, y los beneficios para Vizcaya serán incalculables, dados los proyectos que existen.

No podemos hoy ser más explícitos, esperando á que el hecho sea oficial, lo cual deseamos de todas veras.

En la iglesia de San Ignacio, en Algorta, ha contraído matrimonio el opulento bilbaino señor Astorqui con la bella señorita doña Angela Zabala.

En la pintoresca villa de Lequeitio ocurrió el mes pasado una sensible desgracia que ha conmovido profundamente a todo el vecindario.

El conocido industrial y teniente de Alcalde don Ignacio Obieta, cayó al mar, por el punto llamado Cabao, pereciendo ahogado.

Parece que el señor Obieta, venía, desde hace algún tiempo, dando muestras de sufrir perturbación en sus facultades mentales.

El cadáver del señor Obieta apareció en la orilla del mar, siendo cuidadosamente recogido por su atribulada familia.

La industria licorera vizcaína ha obtenido un gran triunfo en la Exposición Internacional que acaba de verificarse en Bordeaux.

El conocido industrial de Bilbao, don José Suarez Llaguno, ha obtenido la más alta recompensa de la Exposición, consistente en un *gran diploma de honor y medalla de oro, y además otra medalla de oro*, para su licorista señor Barrabán, como colaborador del señor Suárez Llaguno.

La Dirección de Obras Públicas ha adjudicado definitivamente a don Bernardino Iturbe, en 148,560 pesetas, la su-
basta para la construcción del muelle de Algorta.

En Portugalete se declaró un violento incendio en la tienda de ultramarinos, de doña Sotera de la Mier, de la calle General Castaños número 16.

La tienda quedó destruida y reducidos a cenizas los géneros.

Felizmente no hubo desgracias personales.

Pronto terminarán los trámites para obtener la concesión de la prolongación de la línea de La Robla a Valmaseda hasta llegar a Zorroza.

La empresa ha contratado seis nuevas locomotoras y algún material móvil más, a fin de mejorar el servicio.

La Compañía Arrendataria de Tabacos recaudó en Vizcaya, durante el mes último, por venta de tabacos, la cantidad de 286,879.80 pesetas.

En una correspondencia que desde Madrid dirige a "El Noticiero Bilbaino," su corresponsal, dice:

"El último domingo se verificó en el Ateneo una velada amenísima, para dar á conocer los progresos realizados por el fonógrafo Bettini, é indicar lo que de él se puede esperar todavía.

Se ejecutaron por medio de dicho aparato diferentes obras musicales, y entre ellos, nuestro sacrosanto himno, el Guernicaco Arbola.

Los que verdaderamente sentimos las inspiradas notas de Iparraguirre estábamos en exigua minoría, y, á pesar de esto, la concurrencia acogió con estruendosos aplausos el viril himno, y fué necesario repetirlo entre unánime ovación."

Reina gran entusiasmo entre los artistas é industriales de Vizcaya para acudir á la Exposición de Industrias artísticas que se celebrará en Barcelona.

Muy en breve quedará constituida en Bilbao, la Junta delegada de dicha Exposición.

En Lujua, un hundimiento ha privado de la existencia á dos infelices obreros y causó heridas á siete operarios.

Un desgraciado operario llamado Aniceto Urrutia, soltero, de 29 años, pereció quemado y su cuerpo hallábase completamente carbonizado.

También murió José Gangotxi, casado, de 34 años.

Herido de gravedad resultó Fernando Larrondo y leves seis obreros más.

Han fallecido en Bilbao:

Sras. Escolástica Goicoechea, Eusebia Eguileor, Juana Saez, Petra Arrizabalaga; Sres. Lúcio Jacobo, Domingo Jáuregui, Andrés Angulo, Martín Elizagaray, Narciso Goiti, María Larondo.

En Deusto, D.^a Rosario Cortadi y Arguinchona.

En Lequeitio, D. Fabian de Algorta y Albaroa y D. Cesáreo de Garavilla y Eizaguirre.

REGION VASCO-FRANCESA

LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE BAYONA.—En Bayona se está trabajando mucho esta temporada, para ver de llevar á efecto el proyecto de una exposición internacional franco-lusitano-española, que el verano próximo se celebrará en dicha villa.

Los planos están muy adelantados y se cuentan ya numerosas adhesiones de industriales, agricultores, comerciantes y particulares de España, Francia y Portugal.

La Exposición que durará de Julio á Septiembre de 1898, comprende las secciones de comercio, industria, agricultura, pesca, Bellas Artes é industrias artísticas.

Con dicho motivo habrá grandes fiestas internacionales en Bayona-Biarritz, siendo invitadas á tomar parte en las mismas, las sociedades artísticas y filarmónicas de España y Portugal.

El autor de dicho proyecto de Exposición es el joven alcalde de Anglet, M. Le Bariller, altamente apoyado por distinguidas personalidades de la colonia española de Biarritz, y en especial por el actual embajador en París, señor León y Castillo, y el ministro de Fomento señor conde de Xiquena.

Según nuestras noticias pronto se hará la declaración oficial, y entonces podremos dar más detalles.

El domingo de Pascua y ante un público extraordinario se jugó en el frontón de Cambó un gran partido entre los mejores pelotaris de dicha villa y los de Guethary, ganando éstos, tras reñidísima lucha.

Sobresalió el joven jugador *Bonito*, de Laharraga, discípulo predilecto de los pelotaris de Guethary, que son los que ahora más llaman la atención por su método limpio y vigoroso.

Ha fallecido en Pau, el esposo de la célebre artista Adeline Patti.

El administrador de correos de Hendaya, Mr. Corbiere, quien durante cinco años ha permanecido al frente de dicha dependencia oficial francesa manteniendo constantes y agradables relaciones con las autoridades españolas de la frontera, ha sido nombrado Director de postas en Burdeos.

Ha dejado de existir la anciana madre del eminente pintor vasco Mr. León Bonnat, miembro del Instituto Nacional de Francia.

INFORMACIONES

Se desea adquirir informes de un señor Andres Ciganda y Osta, natural de la provincia de Navarra, que fué de voluntario á Cuba en la última expedición que salió de esta capital, habiendo fallecido en un Hospital de la Habana el 24 de Julio ppdo.

Se ruega á los navarros en particular y á toda otra persona que lo haya conocido antes de su partida, quiera pasar por la Secretaría del Centro Navarro, Victoria 1265.

Se desea saber el paradero de D. Leon A. Chindurza, natural de Bermeo (Vizcaya), que hace algunos años vino de Chile, á la República Argentina.

Se agradecerá al que envíe algunos informes de su paradero á esta Administración.